



El Rey, acompañado por el Jefe del Estado Mayor de la Defensa, pasa revista a la Agrupación de la Guardia Real que le rindió honores a su llegada al palacio.

# El Rey en la Pascua Militar 2003

VICTOR MANUEL HERNANDEZ  
Fotos, Hèlene Gicquel

La participación de militares españoles en las misiones internacionales que se desarrollan en los Balcanes, Afganistán y el océano Índico, su colaboración para hacer frente a la catástrofe del Prestige y el protagonismo de España en las iniciativas para impulsar la Política Europea de Seguridad y Defensa y para adaptar la OTAN a las nuevas necesidades estratégicas, fueron algunos de los aspectos destacados por el Rey Don Juan Carlos en su tradicional mensaje a las Fuerzas Armadas con motivo de la Pascua Militar que, un año más, se celebró el día 6 de enero en el Palacio Real de Madrid. Acompañado por la Reina Doña Sofía y el Príncipe Don Felipe, el Rey

agradeció a los militares su “dedicación y entrega al mejor servicio de España” y les transmitió el orgullo de los españoles por el esfuerzo desplegado a lo largo de 2002. “Tanto en el trabajo cotidiano -recalcó-, como en el desarrollo de ejercicios y operaciones, habéis probado vuestro buen hacer, valor, disciplina y eficacia”.

Por su parte, el ministro de Defensa, Federico Trillo-Figueroa, expuso los principales acontecimientos de un año “prolijo e intenso” para las Fuerzas Armadas y, en nombre de los hombres y mujeres que las integran, trasladó a la Familia Real su testimonio de lealtad y fidelidad y los mejores deseos para el año nuevo.

## CELEBRACION

Don Juan Carlos preside desde 1977 la Pascua Militar, una fiesta con más de dos siglos de antigüedad. Fue instituida en 1782 por el Rey Carlos III, que eligió el día de la Epifanía del Señor para que las Fuerzas Armadas dieran testimonio de su lealtad a la Corona y de su fidelidad al Rey, como Jefe del Estado a quien corresponde el mando supremo de los Ejércitos. Don Juan Carlos quiso reanudar la tradición y, desde hace veintisiete años, cada 6 de enero recibe a representantes de las Fuerzas Armadas para transmitirles su felicitación.

Los actos de la Pascua Militar de 2003 se iniciaron a las 12 del mediodía, con la llegada de los Reyes y el Príncipe de Asturias al palacio. En la verja de la entrada principal fueron recibidos por el presidente del Gobierno, José María Aznar, los ministros de Defensa, Federico Trillo-Figueroa, e Interior, Angel Acebes, y el Jefe del Estado Mayor de la Defensa, almirante general Antonio Moreno Barberá. Tras la interpretación del Himno Nacional y el disparo de las veintiuna salvas de ordenanza, Don Juan Carlos pasó revista a la Agrupación de Honores de la Guardia Real que



formaba en el patio de la Armería y, ya en el interior del palacio, la Familia Real recibió el saludo de las distintas comisiones y representaciones.

La comisión del Núcleo Central y Estado Mayor de la Defensa estaba encabezada por el JEMAD, el secretario de Estado de Defensa, Fernando Díez Moreno, el director del Centro Nacional de Inteligencia, Jorge Dezcallar, el subsecretario de Defensa, Víctor Torre de Silva, y el secretario general de Política de Defensa, Javier Jiménez-Ugarte. Seguidamente, cumplieron a Sus Majestades representantes de las Reales y Militares Ordenes de San Fernando y San Hermenegildo -presididas por su Gran Canciller, el general de Ejército José Rodrigo-; de los tres Ejércitos, con sus respectivos jefes de Estado Mayor al frente: general de Ejército Alfonso Pardo de Santayana (JEME), almirante general Francisco Torrente Sánchez (AJEMA) y general del Aire Eduardo González-Gallarza (JEMA); Guardia Civil, presidida por el director general del Cuerpo, Santiago López Valdivielso, y de la Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas, encabezados por su presidente, el general de División José Colldefors.

En el Salón del Trono, Don Juan Carlos impuso diecinueve condecoraciones a miembros de los tres Ejércitos y la Guardia Civil y, a continuación, tomó la palabra el ministro de Defensa.

## POLITICA DE DEFENSA

Federico Trillo-Figueroa expuso ante el Monarca un balance del trabajo realizado a lo largo de 2002. Un año que, señaló, "ha dado la oportunidad para que las Fuerzas Armadas de España desplieguen su acción, tanto en defensa de los intereses propios de la nación, como contribuyendo, al tiempo, a la defensa colectiva de los valores occidentales y de la paz y de la solidaridad como fundamentos de un orden internacional justo". Todas estas acciones, subrayó el ministro, se han ejecutado "con una profesionalidad, precisión y eficacia que han merecido el reconocimiento, no sólo de nuestro pueblo, sino también de los países aliados y las organizaciones internacionales en las que España se encuadra".

Recordó el viaje que el Rey realizó el pasado 29 de mayo a Istok (Kosovo),



*Todos los cuerpos y empleos estuvieron representados en la comisión del Ejército del Aire que cumplimentó a Sus Majestades.*

para celebrar el día de las Fuerzas Armadas, "haciendo visible para nuestro pueblo -señaló el ministro- esa vocación de solidaridad universal que está en el corazón de los españoles y en la propia esencia de los derechos humanos".

En cuanto a las misiones realizadas dentro de coaliciones internacionales, Trillo-Figueroa señaló que España ha contribuido, con más de 3.200 efectivos y diversos medios materiales, a la operación "Libertad Duradera", surgida tras el 11 de septiembre de 2001 para luchar contra el terrorismo internacio-

nal. Destacó la labor humanitaria desarrollada en Bagram (Afganistán) por la Unidad Médica de Apoyo al Despliegue (UMAD) del Ejército del Aire que durante ocho meses mantuvo operativo un hospital de campaña en el que fueron atendidos 1.756 militares de diversos países y 10.818 civiles, "especialmente niños y ancianos, víctimas durante años del desamparo producido por el tiránico régimen talibán".

El ministro también se refirió a la operación "Romeo Sierra" que, el pasado 17 de julio, puso fin a la ocupación de la isla Perejil. La intervención de las



*El general del Aire Eduardo González-Gallarza encabezó la comisión que representaba al Ejército del Aire en los actos de la Pascua Militar.*



Fuerzas Armadas fue “un ejemplo de acción conjunta que demostró, además, que nuestros Ejércitos están a la altura del nivel de eficacia que corresponde a un país que en el contexto internacional tiene voz propia en defensa de sus derechos y no admite hechos consumados”.

Más tarde, mencionó la colaboración con otros órganos del Estado para hacer frente a la catástrofe del Prestige, misión en la que se han desplegado, desde el principio y en sucesivos relevos, hasta un total de 14.500 efectivos. “Es voluntad del Gobierno -aseguró Trillo-Figueroa- que su actuación y despliegue continúe hasta que sea necesario”.

El protagonismo de España en las iniciativas para renovar la Alianza Atlántica y su papel como impulsora de una política europea de seguridad y defensa fueron otros asuntos destacados por el ministro en su discurso. En la reciente Cumbre de Praga, los países aliados proyectaron una nueva OTAN “que contempla el terrorismo como la amenaza principal para los ciudadanos de las naciones libres”, lo que ha exigido el diseño de nuevas capacidades y la actualización de las estructuras de fuerzas y de mandos.

Tras recordar a las compañeros asesinados en atentados terroristas, Trillo-Figueroa dijo que “los españoles sabemos bien, porque lo hemos sufrido en nuestra carne desde hace más de 25 años, que ante el azote mortal del terrorismo no podemos escatimar, tampoco en el orden internacional, ningún esfuerzo”.

El ministro expresó su satisfacción por los objetivos alcanzados en el área de Política de Seguridad y Defensa durante los seis meses de la presidencia española de la

Unión Europea. En particular, mencionó la puesta en marcha del Plan de Acción de Capacidades, el diseño del Mecanismo Permanente de Revisión -que permitirá la cooperación con la Alianza Atlántica-, la puesta en marcha del Consejo de Ministros de Defensa de la Unión Europea, el desarrollo de la Carta de Salamanca sobre derecho humanitario de

las misiones Petersberg, y la institucionalización de las reuniones de los responsables de armamento y material.

Seguidamente, Trillo-Figueroa habló sobre el primer año de vigencia del modelo profesional, los objetivos de mo-

ca el proceso de selección”. También han comenzado a desarrollarse plenamente los sistemas de formación interna, cuyo fin es “ofrecer a nuestros soldados y marineros profesionales un verdadero horizonte vital que les permita desarrollar su proyecto personal o familiar de una manera estable y segura”.

Más adelante, el ministro de Defensa repasó los principales programas de modernización en marcha, entre ellos los que calificó como “los proyectos más importantes para la defensa europea”: los aviones de combate Eurofighter y de transporte A-400M. Finalizó su discurso con las principales conclusiones de la Revisión Estratégica de la Defensa, “un proceso de reflexión crítica y abierta que, durante 19 meses, ha ocupado a cerca de 1.000 profesionales de las Fuerzas Armadas, de la Guardia Civil y de distintos ámbitos sociales y académicos y que ha merecido el apoyo de la inmensa mayoría del Parlamento”. Entre las consecuencias normativas que tendrá la Revisión, citó la reforma de la Ley de Criterios Básicos de la Defensa Nacional, la presentación de una nueva Ley de Reserva y Movilización y la puesta en marcha del Centro de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (CIFAS).

## MENSAJE REAL

Don Juan Carlos agradeció la felicitación del ministro y destacó, a continuación, algunos de los logros alcanzados por las Fuerzas Armadas en el año transcurrido. Recalcó la “alta preparación, capacidad y afán de permanente superación” mostrados por los militares españoles en las diferentes misiones internacionales. Señaló, además, “vuestra eficaz colaboración con otros organismos e instituciones para hacer frente a las calamidades o situaciones de emergencia en todos los rincones de la geografía española, como actualmente ocurre respecto a la catástrofe originada en la costa de Galicia. Una prueba más -dijo- de la vocación de solidaridad que inspira a nuestras



*El general de División Ángel Vieira de la Iglesia recibió de manos del Rey la Gran Cruz del Mérito Aeronáutico.*

modernización de armamento y material y las conclusiones de la Revisión Estratégica de la Defensa. Aseguró que uno de los principales objetivos para este año es asentar la profesionalización y explicó que el nuevo sistema de selección continua puesto en marcha en 2002 ha permitido “integrar las aptitudes de los aspirantes en el puesto más acorde con sus preferencias, al tiempo que simplifi-





Los Reyes y el Príncipe de Asturias abandonan el Salón del Trono para dirigirse a la Sala de Columnas donde se ofreció un Vino de Honor.

Fuerzas Armadas, fiel reflejo de la que anima a la sociedad española a la que sirven”.

El Monarca dedicó un emotivo recuerdo a los que dieron su vida en acto de servicio. “A sus familias dedico toda mi solidaridad y afecto. Su ejemplo -añadió- reafirma la grandeza de nuestra vocación y nos estimula para volcarnos, aún más, en la noble labor que tenemos asignada al servicio de España y de todos los españoles”.

También agradeció el esfuerzo realizado por las Fuerzas Armadas para avanzar por el camino de la profesionalización y la modernización y para adaptarse a los nuevos retos en la esfera internacional “a los que España debe responder en un mundo cada vez más globalizado”.

Subrayó las medidas impulsadas “para poder contar con los mejores soldados y marineros y, de esta forma, dotar del máximo rendimiento

y eficacia a nuestro nuevo modelo de Ejércitos”. Sobre la modernización del material señaló que “el esfuerzo de la sociedad española para dotar a sus Fuerzas Armadas de los nuevos medios que requieren, debe servirnos de acicate para trabajar con el mayor ahínco”. En el ámbito de la organización, el Monarca destacó la nueva estructura básica de los Ejércitos que se implantará este año. “Se trata -señaló- de culminar el proceso de adaptación de nuestros Ejércitos a un modelo más acorde con las nuevas realidades estratégicas y con las necesidades de la España de hoy”.

La amenaza de la barbarie terrorista también estuvo presente en el mensaje del Rey. “Los españoles -dijo- sabemos en qué medida el terrorismo es totalmente inaceptable. Constituye un brutal ataque a los derechos más elementales del hombre. Sus víctimas son la clara manifestación de una crueldad ilimitada. Con ellos y sus familias tenemos una deuda de gratitud y solidaridad inexcusable”. “Tenemos que redoblar el compromiso de nuestra sociedad -enfatizó- para combatir el terrorismo con todos los medios que nos proporciona el Estado de Derecho, en defensa de la libertad y de la democracia”.

Don Juan Carlos finalizó su discurso con un recuerdo especial a las familias “que tanta comprensión y apoyo prestan a vuestra labor”. Un Vino de Honor ofrecido a las diversas autoridades y comisiones en la Sala de Columnas puso fin a la celebración de la Pasqua Militar. ■



El ministro de Defensa hizo balance de los principales acontecimientos del año transcurrido, ante las diversas autoridades y representaciones que ocupaban su lugar en el Salón del Trono.